

Entre nosotros

En la cumbre el tiempo se detiene y
eterna, la lengua del viento roza,
juega,
suplica...

entre ensueños y desvelos atraviesa la
corriente.

Confluyen tus deseos con los míos,
avivando llamas
que se nutren en el fuego interior de mi
avidez.

Detengo el torbellino, estremecimiento
físico absoluto.

Agónico
compás
de espera.

Mansamente, te introduzco en el
vértice de esta lógica
desquiciada, excluyendo en mis razones
recatos y medidas.

Voy renovando hambres.

Y golosa, te dibujo...
fervor
anudado.

- Araceli García López- (Palma de Mallorca)